

OPINIÓN

Asalto y toma de Pisagua



Alejandro Aguirre San Martín,
escritor y poeta Iquiqueño

Al amanecer del 2 de noviembre de 1879, en el contexto de la Guerra del Pacífico, se lleva a cabo el primer desembarco anfibio de la era moderna, en el cual el Ejército y la Armada de Chile en una maniobra perfectamente planificada y ejecutada, desembarcan en las playas y toman posesión del puerto fortificado de Pisagua, bastión del Ejército Aliado peruano boliviano, dando inicio a lo que sería la Campaña de Tarapacá.

La Armada de Chile inició el ataque, anulando las baterías del fuerte sur y las del fuerte norte del adversario peruano-boliviano, para luego bombardear el pueblo el cual se encontraba sin ciudadanos civiles, los cuales ya habían abandonado el lugar, el objetivo del ataque naval chileno fue neutralizar las defensas bolivianas dispuestas por el Alto Mando del ejército aliado.

Las unidades chilenas Atacama y Zapadores comienzan en sus botes a avanzar hacia playa Blanca bajo un nutrido fuego de fusilería desde el alto de hospicio. Luego con el apoyo de los blindados navales chilenos se logra dispersar a los defensores.

Los botes chilenos comienzan a desembarcar a los combatientes del batallón Atacama, quienes comienzan a desalojar al adversario de la costa para permitir que las oleadas posteriores puedan concretar la posesión del espacio físico del puerto a las 14:30 horas aproximadamente.

A las 16:00 horas el puerto se encontraba en poder del Estado Mayor Chileno y el Ejército expedicionario se encontraba concretando la cabeza de playa en el alto de Pisagua, junto al personal que efectuó el desembarco secundario en caleta Junín, al sur de este histórico puerto.

Según las tropas bolivianas capturadas y hechas prisioneras que fueron trasladadas a Antofagasta, el puerto de Pisagua era

considerado inexpugnable debido a la condición geográfica y la posición ventajosa de las fuerzas de defensa.

Esta misma característica geográfica permitió que el eje de avance de las fuerzas chilenas que asaltaban la playa, y la dirección principal, no fuera focalizada, lo que provocó falta de reacción por parte de las unidades defensoras aliadas, ya que la Armada chilena tuvo la oportunidad, debido a su cercanía con las playas, de efectuar un efectivo y certero apoyo de artillería, sobre la costa, lo que fue fundamental en la protección de las tropas que atacaban la playa.

Pareciera una tarea fácil, pero la estrategia y el main attack o dirección de esfuerzo principal, fue parte de un plan detallado y excelentemente elaborado adelantándose a su época.

Es por eso la relevancia que tiene esta acción militar dentro de los estudios y las investigaciones que se realizan sobre ella. Su efectividad se sobrepone estadísticamente a otros desembarcos famosos de la historia. Siendo el 2 de noviembre el asalto y toma de Pisagua el más efectivo desembarco de la era moderna.

También es importante destacar la participación de las cantineras chilenas, quienes desembarcan y fusil en mano participan en la acción desalojando a los adversarios trinchera tras trinchera.

Ese día, el soldado chileno demostró su arrojo y su temple al trepar por las arenosas laderas de las playas de Pisagua, soportando el sol, el calor del desierto y superando las posiciones ventajosas del adversario.

Honor y gloria a quienes han dado su vida por la Patria.